

Número 93 / septiembre 2007 / 7 €

1936-1937 combates por la revolución en la guerra civil española

Por las características especiales de este número monográfico hemos decidido que todos los artículos estén accesibles "en abierto" en nuestra web. Queremos contribuir así a la recuperación de una parte fundamental de nuestra memoria histórica, que frecuentemente no cuenta con la atención y el reconocimiento que se merece.

"El movimiento de solidaridad con el POUM fue muy importante".
Entrevista a Wilebaldo Solano **5**

Una vida bien vivida. *María Teresa García Banús* **9**
La *música futurista* de las revolucionarias del POUM. *Marta Brancas* **15**
El Partido Comunista dueño del poder político. *Juan Andrade* **25**
El POUM. De la fusión a la doble derrota y la crisis interna. *Jaime Pastor* **31**
El POUM y la cuestión sindical en Catalunya (1936-1937). *Reiner Tosstorff* **39**
"Estalinistas y alborotadores": la campaña contra el POUM. *Pelai Pagès y Blanch* **51**
Trotsky, el POUM y los *hechos de mayo*. *Andy Durgan* **57**

El problema de los órganos de poder en la revolución española. *Andreu Nin* **69**
Nin en la URSS: Del poder a la oposición. *Jaime Pastor* **75**
El enigma Nin *Miguel Romero* **83**

Una revolución a medias: los orígenes de los *hechos de mayo* y la crisis del anarquismo. *Chris Ealham* **93**
Los asesinatos de Berneri y Barbieri, anarquistas italianos en España. *Flavio Guidi* **103**
Nin-Bernerí. *Pepe Gutiérrez-Álvarez* **105**
Sueños y pesadillas de las Mujeres Libres. *Llum Quiñonero Hernández* **107**

Cronología. *Pepe Gutiérrez-Álvarez* **117**

Mayo 1937. Algunas notas bibliográficas. *Pepe Gutiérrez-Álvarez* **123**

Propuesta gráfica: *Acacio Puig*.



Esta obra se puede copiar, distribuir, comunicar públicamente o hacer obras derivadas de la misma, bajo las siguientes condiciones:



Debe reconocer y citar al autor original.



No puede utilizar esta obra para fines comerciales.



Si altera o transforma esta obra, se hará bajo una licencia idéntica a ésta

<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/2.0/>

Reiner Tosstorff

El POUM y la cuestión sindical en Catalunya (1936-1937)

[Ponencia presentada en el II Col.loqui Internacional sobre la guerra civil espanyola (1936-1939). "La guerra i la revolució a Catalunya". Barcelona, 4 al 7 de novembre de 1986, inédita en castellano].

La formación de la FOUS (Federación Obrera de Unidad Sindical) /1.

En su congreso de fundación, el 29 de septiembre de 1935, el POUM decidió una táctica sindical doble: fuera de Catalunya trabajaba prioritariamente en la UGT (y sólo en pocos lugares en la CNT); en Catalunya tenía una base sindical propia y real que procedía de los sindicatos controlados por el BOC y que en su gran mayoría habían sido expulsados de la CNT en 1932 (por ser "marxistas").

Muy esquemáticamente, la política sindical del BOC consistía, después de haber fracasado su intento de apoderarse de la CNT, en iniciar frentes únicos sindicales con otros sindicatos al margen de la CNT-FAI (trentistas, sindicatos autónomos como la CADCI -Centro Autonomista de Dependientes del Comercio y la Industria-, etc.). De ahí que pareciera posible a partir de los años 1933-1934 la formación de una central sindical en Catalunya paralela a la CNT y la UGT (la última, en realidad, aquí tenía poca importancia). Por diversas razones -que no se pueden analizar aquí- esto fracasó en 1935, sobre todo por el rechazo de los trentistas. Así pues, cuando algunos sindicatos bajo control del recientemente fundado POUM, a finales de enero de 1936, llamaron a una conferencia de unidad sindical, sólo los sindicatos relacionados con el POUM se reunieron el 2 y 3 de mayo.

La gran mayoría se pronunció por la formación de la Federación Obrera de Unidad Sindical en Catalunya. Si bien su nuevo secretario, Andreu Nin, después declaró que no sería una nueva central sindical, sino sólo "*un agrupamiento orgánico sindical*" para alcanzar una unificación sindical, la realidad era distinta, ya que no había más participación que la de los sindicatos del POUM y, además, la FOUS actuó durante su existencia como una central. Como escribió Nin, no habían entrado ni en la CNT ni en la UGT debido a la situación específica de Catalunya: "*La UGT nunca ha sido ni será nada en Cataluña. La CNT ha perdido definitivamente la hegemonía*" /2.

Esta apreciación fue un error fatal, sobre todo porque justamente en aquel tiempo el panorama sindical se perfiló de otro modo, con el retorno de una parte de los trentistas a la CNT y con el acercamiento de muchos sindicatos a la UGT (de un modo paralelo a la preparación de la fusión de cuatro partidos en el futuro PSUC). En todo caso, la FOUS jugó un papel no carente de importancia durante los meses anteriores al golpe franquista, como lo demuestra su dirección de algunas huelgas en Barcelona (mercantil, artes gráficas).

La disolución de la FOUS. Durante los primeros días de la revolución, la FOUS retomó las consignas del POUM y empezó a crear comités de fábrica /3. El

29 de julio el Comité Ejecutivo del FOUS publicó una declaración sobre la cuestión del sindicato unitario. Se establecería la unidad de acción en la lucha, que debería convertirse en unidad orgánica, pero esta unidad no se podía consumir solamente con la entrada en la CNT o en la UGT. Mientras tanto, la FOUS continuaría luchando por el mantenimiento de la “convivencia” de los distintos sindicatos y defendería, a su vez, los derechos de su propia organización /4. Eso expresaba las experiencias que la FOUS había tenido con las pretensiones exclusivistas de la CNT en muchas fábricas. No tan sólo la prensa del POUM, sino también observadores contemporáneos informaban sobre las acciones de la CNT para llevar a cabo sus exigencias de hegemonía en relación con la FOUS (que tampoco formaba parte del Comité Central de Milicias Antifascistas) /5. A su vez, fracasaban los intentos de la FOUS de ganarse simpatías en la CNT y la UGT por la unidad sindical. Eso sería confirmado en una asamblea por el presidente del Sindicato de Artes Gráficas de la FOUS, que poco antes del 19 de julio había dirigido una gran huelga /6.

Ciertamente, la FOUS podía notificar la entrada de nuevos sindicatos, pero éstos no tenían importancia /7. Por el contrario, se veía confrontada con el auge de la UGT /8, que tuvo lugar paralelamente al auge del PSUC (fundado el 23 de julio) y bajo su control. Por ejemplo, los sindicatos de la FOUS en el FUTM (Frente Único de los Trabajadores Mercantiles) habían propuesto la fusión a sus aliados en este frente único sindical todavía el 21 de julio /9. Pero en lugar de eso, la CADCI decidió en una asamblea el 2 de agosto ingresar en la UGT (una consecuencia de la disolución dentro del PSUC del PCP (Partit Català Proletari, que lo dirigía).

En efecto, un militante del POUM se pronunció en contra en esta asamblea con el argumento de que mientras los miembros del CADCI estuvieran en el frente debería aplazarse la decisión; se debería defender un congreso unitario de los sindicatos y continuar con la unidad de acción en el FUTM. Dos días después repitió su crítica en *La Batalla*. De 20.000 miembros solamente 1.500 habían participado en la asamblea. Pero ya no se podía detener el ingreso /10.

Todavía el 2 de agosto, una asamblea del sindicato textil de la FOUS confirmó la línea general de que la unidad tenía que pasar por un congreso de unificación /11. Pero prácticamente al mismo tiempo la dirección del POUM estaba forzada a reconocer que con la situación dada esto era totalmente irrealista /12. A principios de agosto, por tanto, el comité ejecutivo de la FOUS propuso la fusión con la UGT catalana. La dirección de la UGT respondió de un modo evasivo: el 20 de agosto comunicó que debía consultar previamente a las organizaciones locales, consulta que no había concluido el 26. Después de esto la FOUS hizo públicos esos contactos /13. Cuando la secretaría catalana de la UGT seguía dando largas, el comité ejecutivo de la FOUS declaró finalmente el 2 de septiembre que “*recomienda a todos los sindicatos que están bajo su disciplina orgánica el ingreso en bloque en la UGT*”. La finalidad sería la creación de un sindicato unitario /14. En las semanas siguientes la prensa del POUM informaba sobre asambleas de los sindicatos de la FOUS donde se tomaban decisiones en este sentido. Se trataba, sobre todo, de la organización de un ingreso colectivo en la UGT para garantizar de ese modo su intervención /15.

Una argumentación extensa para dar este paso la dio el 23 de septiembre Andreu Nin en un artículo en *La Batalla*. La posición sobre la unidad sindical de los tiempos de la fundación de la FOUS había sido correcta, pero sin embargo la revolución había creado una nueva situación. La FOUS había sido relativamente desconocida y el movimiento obrero se había polarizado entre la CNT y la UGT. Hasta el 19 de julio la UGT había tenido poca importancia en Catalunya y, además, era reformista. El auge del movimiento sindical como consecuencia de la revolución había cambiado fundamentalmente su base social y había conseguido una entrada masiva sin cambiar, no obstante, el espíritu reformista de su dirección. En el conflicto entre la UGT y la CNT, los intereses revolucionarios serían representados cada vez más por la CNT. Por tanto, se ingresaba en la UGT para forzarla en el mismo sentido. Como argumento adicional, añadió la demanda, que antes del 19 de julio siempre había sido rechazada por el POUM, de un “*ingreso de los anarquistas en la CNT y de los marxistas en la UGT*”. Acababa diciendo que, si bien la dirección reformista quería luchar por el mantenimiento de sus posiciones, el triunfo de los revolucionarios sería seguro gracias al apoyo de las masas /16.

Este artículo provocó una fuerte protesta del órgano del PSUC. No obstante, en esas semanas tuvo lugar el ingreso integral de la FOUS. Así, el POUM dio un paso de graves consecuencias que condujo a la liquidación de su base sindical. Rápidamente se veía como la dirección adicta al PSUC de la UGT catalana preparó todas las medidas para que las profecías de Nin no se pudieran realizar.

Con este desarrollo se demostró también que la valoración sobre la que el POUM había fundado su central sindical (una CNT desintegrándose lentamente, el estalinismo y la socialdemocracia sin futuro alguno y una capacidad creciente de la FOUS para atraer a sindicatos autónomos) se había convertido en su contrario.

Incluso se plantea la cuestión de hasta qué punto eso no se perfilaba ya en los tiempos de la fundación de la FOUS. Una valoración todavía más errónea fue el ingreso en la UGT. Desde el principio, ésta estuvo bajo el control del PSUC, cosa que en ningún momento cambió a lo largo de la guerra civil. También tenía que ser claro para la dirección del POUM que ingresaban en la UGT esencialmente los obreros menos dispuestos a la lucha, los más reformistas (o incluso apolíticos) y sectores de la pequeña burguesía /17. Esto también era una consecuencia no menor de la línea reformista del frentepopulismo que el POUM, por otra parte, atacaba permanentemente.

Una cosa que en la situación de guerra civil significaba un factor negativo adicional, si bien naturalmente inevitable, era la necesidad para el partido de enviar a sindicalistas experimentados al frente de Aragón. El debate en el seno del CADCI insinuaba que la intervención en los sindicatos y de las fábricas a consecuencia de la ausencia de muchos sindicalistas experimentados debía de tener buenos resultados /18. De ello se aprovechaba seguramente el PSUC, que no se basaba justamente en los sindicalistas tradicionalmente más combativos.

Naturalmente, también se plantea la cuestión de por qué la FOUS no intentaba ingresar en la CNT. Esto -sin ninguna documentación escrita- sólo se deja contestar con la suposición de que la razón eran las experiencias de un confrontación dura y constante con la FAI en los años anteriores y la evidencia de que una tendencia po-

lítica y marxista en el seno de la CNT no habría tenido ningún margen de actuación significativo. Así, el ingreso en la UGT debía haber parecido al POUM más “practicable”, justamente basándose en la invocación común al marxismo.

Tampoco era todavía claro que el PSUC conseguiría retirar a la UGT catalana totalmente del control de la dirección estatal de la UGT en manos de Largo Caballero. Así se manifestaba en el Comité Central de septiembre, a pesar de posibles objeciones, la expectativa de poder apoderarse de la UGT catalana en poco tiempo /19.

En cuanto a la aportación de la FOUS al auge de la UGT catalana -de 60.000 miembros a finales de julio a 600.000 a finales de septiembre- no existen datos globales. Así pues, hay que partir de la cifra de 60.000 afiliados que daba la FOUS en los tiempos de su fundación. Solamente en el caso de Lleida, Ponamariova habla de 18.000 afiliados en los tiempos del ingreso /20.

Los primeros ataques contra el POUM en la UGT. Prácticamente al mismo tiempo que en la UGT, el POUM entró el 26 de septiembre en el gobierno de la Generalitat. Más o menos desde el principio de esta colaboración gubernamental, hubo ataques violentos del PSUC contra él, que se fueron agudizando con la recriminación de “trotskismo” y que, cada vez más, estaban bajo el signo de las depuraciones soviéticas. Ambas cosas ya están ampliamente documentadas y discutidas y no se van a repetir aquí.

Esta ofensiva del PSUC tenía en todo caso repercusiones inmediatas en la UGT catalana. Los sindicalistas del POUM tenían que sufrir la experiencia de encontrarse limitados a todos los niveles. El PSUC aprovechaba su control sobre la UGT para impedir que militantes del POUM también pudieran tomar responsabilidades. Así, por ejemplo, se impedía sistemáticamente la organización de asambleas que eligieran a las juntas sindicales. *La Batalla* informaba de una circular del secretariado catalán de la UGT en la que se invitaba a los sindicalistas a no organizar asambleas /21. *La Batalla* daba cuenta constantemente de conflictos en el interior de los sindicatos. Por ejemplo, durante el ingreso del Sindicato de Artes Gráficas se había acordado que todos los sindicatos de este ramo que ahora formaban parte de la UGT debían fusionarse y que la dirección del nuevo sindicato fusionado la debían asumir militantes de la ex-FOUS (cosa que se correspondía con su importancia e influencia). El PSUC rompió este acuerdo, pero fracasó /22. El PSUC intentó una maniobra semejante en la industria de la madera y fracasó de nuevo en este baluarte del POUM /23.

En otros casos, el secretariado catalán de la UGT procedió con expulsiones. Así se expulsó del sindicato de camareros, la FOSIG, -viejo baluarte del PC- a un militante clave del POUM que además luchaba en el frente /24. En Balaguer, en la provincia de Lleida, la UGT estaba formada por unos pocos miembros antes del ingreso de la FOUS. Después de su ingreso, los antiguos militantes de la FOUS pidieron nuevas elecciones que, al serles negadas, organizaron ellos mismos. Como consecuencia fueron expulsados los que constituían la gran mayoría de los militantes de entonces de la UGT en Balaguer /25. En la FETE, el sindicato de maestros de la UGT, también tuvieron lugar una serie de exclusiones, entre otras, la del representante provisional de la FETE en el Comité de la Escuela Nueva Unificada, Juan Hervás /26.

Además, *La Batalla* tenía que informar de que el PSUC presionó a los cuadros sindicales para que ingresaran en el partido si querían continuar en sus cargos /27. También se apoyó en elementos sospechosos: por ejemplo, protegía a antiguos miembros de los “sindicatos libres” /28. Uno de los puntos conflictivos en el sindicato de la madera era el reproche de que el PSUC organizaba a empresarios de este ramo en los sindicatos /29. La organización de la pequeña burguesía era, como muestra el caso del sindicato de comerciantes y tenderos, el GEPCI (Gremios y Entidades de Pequeños Comerciantes e Industriales), una medida del PSUC para constituir una central cuantitativamente grande como contrapeso a la CNT.

A pesar de estos obstáculos burocráticos, Andrade opinaba a principios de diciembre, después de una conferencia sindical del POUM, que podía percibir una influencia sindical creciente en virtud de la situación revolucionaria, si bien no “*se expresa más intensamente de una manera orgánica*”. La organización de una “cruzada” por la democratización de la UGT era, por tanto, una de las decisiones más importantes de esta conferencia -junto a una campaña por la unidad sindical, por la consolidación de las colectivizaciones y por la vinculación de la guerra con la revolución /30.

La intensificación de las exclusiones después de la expulsión del POUM del gobierno. Éste no es el lugar de hacer balance del gobierno de la Generalitat entre septiembre y diciembre de 1936, del que formaba parte el POUM. Su exclusión del gobierno indicó el cambio en las relaciones de fuerzas sociales en contra de las tendencias revolucionarias. Provocado por el PSUC, esto tenía un reflejo inmediato en la UGT catalana en un nuevo esfuerzo por excluir a los sindicalistas del POUM. Había habido una protesta de unos sesenta sindicalistas del POUM -todos tenían cargos en los sindicatos textiles, mercantiles, de la madera, de artes gráficas y de pasteleros- cuando la UGT dio apoyo público a la demanda del PSUC de excluir al POUM del gobierno /31. De estos sesenta, excluyeron a siete del textil. En un volante de la UGT se les atacó hasta de fascistas, cosa que, según *La Batalla*, provocó fuertes reacciones en las fábricas /32.

Que las depuraciones no trascendieran provisionalmente a los otros sindicatos era debido a que estos eran viejos baluartes del POUM. La expectativa del POUM de ganar influencia en la UGT no se podía llevar a cabo porque la condición para ello, la democracia sindical, no la concedió la dirección de la UGT. Así, la demanda de asambleas regulares estaba en el centro de la propaganda del POUM, ya que sólo por esa vía podía conseguirse un cambio en la dirección /33.

Teniendo en cuenta esta situación, el POUM quedaba limitado a sus viejos sindicatos procedentes de la FOUS. En Barcelona lo eran algunos sindicatos mercantiles, de artes gráficas, de pasteleros, los trabajadores del textil y de la madera, esto es, sindicatos de ramo relativamente subordinados. Sus militantes en otros ramos y sindicatos de la UGT eran víctimas de una represión que acababa en expulsiones, como ya había sucedido anteriormente en la FETE.

En su ámbito sindical, los militantes del POUM se esforzaban en desarrollar una vida sindical continua y en transformar la política general del partido en trabajo sindical. Así, a finales de diciembre, tres sindicatos mercantiles de gran tradición que habían estado a la cabeza en el FUTM y que ahora habían ingresado en la UGT -la Unión Ultramarina, el

Sindicato Mercantil y la Asociación de la Dependencia Mercantil- anunciaron que se fusionarían en un sindicato mercantil unitario en el seno de la UGT. La base del cual debía ser constituida por la soberanía de las asambleas, el derecho a formar tendencias y la colaboración con la CNT, ligada a la perspectiva de un sindicato unitario /34.

En una asamblea del Sindicato de Artes Gráficas se decidió pedir a la dirección de la UGT la expulsión de los “elementos patronales”, la disolución de los jurados mixtos creados por la República, la salida de los representantes sindicales como primer paso y unos impuestos obligatorios de un cinco por ciento del salario para las milicias. *La Batalla* repitió estas decisiones como ejemplo para todos los sindicatos. Dos meses más tarde, el diario del POUM informó de que militantes del PSUC reventaron otra asamblea con alborotos sistemáticos /35.

Naturalmente, los sindicalistas del POUM participaban también en la colectivización de las industrias e intentaban desarrollar modelos para ello /36. A mediados de enero, el POUM llevó a cabo una conferencia sindical que confirmaba de nuevo la línea de ingreso en la UGT y certificaba las muchas expulsiones y los impedimentos sistemáticos por parte del PSUC /37.

El POUM interpretó las confrontaciones en la UGT como una lucha de clases entre el proletariado revolucionario y el reformismo de la burocracia. Ésta se basaba en los elementos retrógrados, a menudo burgueses, que habían ingresado después del 19 de julio. Ciertamente, los sindicatos se habían obligado a una “depuración sindical”, pero esto no sucedió en la UGT /38. También *La Batalla* abogó por la expulsión del GEPCI, cosa que había pedido ya el Sindicato de Artes Gráficas /39.

La oleada de expulsiones contra el POUM aumentaba y, durante los primeros meses de 1937, se extendía a toda Catalunya. En enero se excluyó a la junta del Sindicato Mercantil de Lleida, donde el POUM tenía una base de masas. Como informó de ello *La Batalla*, el PSUC convocó posteriormente asambleas del sindicato dos veces, a las que sólo acudieron cada vez unos treinta miembros. A una asamblea convocada por la junta excluida acudieron casi mil /40. En Girona, el PSUC sólo consiguió una pequeña minoría para la nueva junta en una asamblea de la FETE. Entonces se destituyó la junta y se nombró otra a instancias del PSUC. Algo parecido sucedió en Reus /41.

Un conflicto permanente se producía en el ramo de la madera de Barcelona, que empezó con la destitución de la junta del Sindicato de la Madera a principios de marzo. Pero la junta tenía el apoyo del sindicato barcelonés. En abril, una asamblea se solidarizó de nuevo con la política de la junta. El PSUC, por el contrario, tenía la mayoría en las provincias y controlaba de ese modo la federación catalana /42.

Aunque, naturalmente, no sólo las exclusiones indicaban el conflicto con la UGT. También en la vida sindical se producían confrontaciones constantes. Así, *La Batalla* atacó duramente a la dirección de la UGT cuando ordenó el cambio de las banderas de la UGT sobre las fábricas por las banderas española y catalana /43. En el sindicato textil, la dirección en manos del PSUC se negó a dar cuentas de las donaciones para las milicias /44.

A pesar del optimismo que manifestaba el POUM, era evidente que el partido no había conseguido ganar una base sindical más amplia y, por tanto, de masas. La base sindical estaba reducida a la influencia organizada que el POUM había tenido antes y, además, el

POUM tenía que constatar que ésta era cada vez más limitada. A finales de diciembre, el comité local del PSUC en Barcelona en una publicación interna se vanaglorió de haber podido echar al POUM de las centrales eléctricas municipales (y de debilitar decididamente la influencia de la CNT) /45: ello reflejaba también la situación general en que se encontraba el POUM en el movimiento sindical en los primeros meses del año 1937.

La “depuración” general de la UGT después de los hechos de mayo.

Éste tampoco es el lugar para hablar de los *hechos de mayo*, archiconocidos y suficientemente documentados, si bien persiste y, a mi juicio, persistirá todavía durante mucho tiempo la discusión sobre este acontecimiento clave, que significó la derrota de las tendencias revolucionarias y que condujo a un cambio decisivo en la correlación de fuerzas sociales en Catalunya. Sobre todo, el POUM se veía ahora atacado por el PSUC, que tomó estos hechos como pretexto para montar una depuración al estilo estalinista, que apuntaba a la liquidación de todo el partido.

En el movimiento sindical, ya el 6 de mayo -esto es, en plena lucha, pero cuando ya se perfilaba el resultado- la dirección de la UGT catalana había decidido que todos los dirigentes del POUM debían ser inmediatamente expulsados de la UGT por ser los autores del “movimiento contrarrevolucionario” /46. En el clima político reinante, el PSUC se sentía capaz de romper la resistencia en los sindicatos. Poco después, el secretariado catalán de la UGT envió directivas a todos los sindicatos para llevar a la práctica esta medida de depuración. La decisión de expulsar debía ser llevada a cabo inmediatamente y los nombres de todos los excluidos debían ser hechos públicos y anunciados al secretariado.

Estas directrices mencionaban ahora expresamente a todos los miembros del POUM, tanto si habían participado en la lucha como si sólo se habían pronunciado a favor del movimiento /47. Como todo el POUM se había solidarizado oficialmente, cualquier miembro -y no solamente los dirigentes del POUM- podía ser expulsado automáticamente.

A la luz de los acontecimientos posteriores, es decir la persecución, también es significativo que los nombres de los miembros del POUM debían ser comunicados al secretariado de la UGT. El POUM declaró inmediatamente su oposición a la expulsión de los 40.000 militantes del POUM de la UGT catalana /48. La actitud del comité ejecutivo de la UGT, dirigido por Largo Caballero, contribuyó a esta oposición: primero había condenado también los *hechos de mayo*, pero sin nombrar al POUM como responsable, sino dirigiéndose expresamente contra “resoluciones de tipo individual”, con lo cual se podía referir solamente a la actuación del secretariado catalán de la UGT /49 (desde marzo había empezado un conflicto entre los “largocaballeristas” en el comité ejecutivo y la dirección catalana de la UGT). Poco después, cuando la situación se agudizaba, el comité ejecutivo publicó una circular, en la que tomó posición contra la expulsión del POUM y expresó que según los Estatutos, sólo podía ser decidida a nivel de toda España /50. En este sentido, los sindicatos dirigidos por miembros del POUM declararon que la expulsión iba contra los Estatutos, ya que no se podía expulsar a nadie en base a posiciones políticas. Por tanto, no la querían aceptar, apelando al comité ejecutivo. Se organizaron asambleas que confirmaron a las juntas sindicales dirigidas por poumistas y se negaron a cumplir la decisión.

Con todo, la resistencia se circunscribía a los baluartes tradicionales del POUM en la UGT, que ya habían estado antes en disputa continua con el secretariado catalán. Así, había declaraciones del secretario y de la junta del Sindicato de la Madera que daban a entender que se querían mantener en sus cargos /51.

En el baluarte del POUM que era Lleida hubo también una serie de protestas, pero que no impidieron las expulsiones de la FETE. El órgano local del POUM escribía que el comité local dominado por el PSUC se mostraba activo solamente cuando se trataba de expulsiones /52. A veces, los poumistas apelaron también al comité ejecutivo de la UGT /53. A finales de mayo, Bonet mencionó en *La Batalla* otros ejemplos de sindicatos que en sus asambleas se habían puesto de lado del POUM: en Tarrasa el sindicato textil, la junta del cual fue ratificada, en Barcelona el sindicato de pasteleros, en cuya asamblea participaron entre 500 y 800 miembros, y el sindicato mercantil de Badalona, que también votó unánimemente /54. También el órgano juvenil del POUM, *Juventud Comunista*, publicó a principio de junio -*La Batalla* entonces ya estaba prohibida- una resolución de una fábrica textil contra las exclusiones /55.

Un desarrollo peculiar ocurrió en Tarrasa. Aquí el PSUC estaba dominado por antiguos trentistas. Su personalidad principal era Espartaco Puig, uno de los firmantes del manifiesto de los treinta en 1931 /56. Aquí se dio un acuerdo el 15 de mayo en la UGT entre el PSUC y el POUM. En él se imponía una prohibición de funciones durante dos meses, en lugar de expulsiones /57. Pero esto fue una excepción que prácticamente no fue conocida. Incluso el POUM no la hizo demasiado pública, ya que evidentemente pretendía la anulación de las expulsiones en su conjunto. Este acuerdo estaba claramente determinado por la peculiar situación local /58.

Todo esto no podía esconder que el POUM había fracasado definitivamente en su intento de hacerse con el control de la UGT. Por ello, tampoco es sorprendente que Gorkín considerase, en una reunión con aliados internacionales del POUM el 14 de mayo, la posibilidad de un cambio de táctica sindical. Ciertamente, el POUM tenía que luchar contra la exclusión. “*Quand nous le jugerons utile nous pourrons changer de tactique et reporter nos masses à la CNT.*” /59

No obstante, una conferencia sindical del POUM a principios de junio decidió todavía continuar la lucha en la UGT. Se debía intentar por todos los medios permanecer en su seno. Si se controlaba un sindicato había que dirigirse a la dirección estatal de la federación de industria correspondiente. En caso de estar en minoría, se tenían que organizar campañas políticas, asambleas en las fábricas, etc. En todo caso, no se debía devolver el carnet sindical. El objetivo sería un congreso democrático de la UGT catalana /60.

Pero tampoco se podía esperar ayuda por parte de la dirección estatal de la UGT. La caída de Largo Caballero como jefe de gobierno a mediados de mayo -consecuencia de su negativa en hacerse cómplice de la represión contra el POUM- tuvo efectos inmediatos en la UGT. Se formó una coalición de prietistas y “renegados” del “largocaballerismo” con los comunistas que, pocos días después de la formación del gobierno Negrín, desautorizó al comité ejecutivo y, finalmente, después de una larga lucha, le destituyó con la ayuda de la Federación Sindical Internacional (irónicamente, en manos de socialdemócratas reformistas que siempre se habían destacado por su oposición a cualquier “izquierdismo”). Así cayó también esta instancia de apelación /61.

Después de la ilegalización del POUM. Cuando el 16 de junio de 1937 empezó la ilegalización del POUM -que culminó en el asesinato de Andreu Nin y en la farsa judicial que significó el proceso contra la dirección del partido, pero que contenía muchos otros aspectos de represión todavía poco conocidos y poco estudiados- y con la detención de su comité ejecutivo, el PSUC tenía las manos libres para resolver el problema de una oposición sindical con medidas policíacas. Ahora podía “depurar” las últimas juntas sindicales en manos del POUM, organizando asambleas a las que sus militantes conocidos ya no podían acudir, si no querían arriesgarse a ser detenidos o a un destino todavía peor.

Por ejemplo, en el Sindicato de Artes Gráficas de Barcelona esto se llevó a cabo del modo siguiente: Bueso y los otros dirigentes sindicales habían recibido un aviso de que el PSUC planeaba asesinarlos en la próxima asamblea, provocando un tumulto que se utilizaría para su “eliminación”. Así alertados, se detuvieron cerca del lugar de la asamblea y pudieron ver cómo los sindicalistas del PSUC se presentaban acompañados por desconocidos que les parecieron, probablemente no sin razón, pistoleros. En la entrada había tres antiguos militantes del POUM que se habían pasado al PSUC y que evidentemente debían identificar a “elementos sospechosos”. Además, se habían colocado -cosa rara en una asamblea sindical- dos camiones con guardias de asalto ante el edificio. Ninguno de los miembros del POUM se había presentado a esta asamblea a causa del aviso. De ese modo pudo votarse “unánimemente” una nueva dirección y mociones de adhesión a la Unión Soviética y al gobierno /62.

Cosas parecidas debieron de ocurrir en otros sindicatos, si todavía era necesario. De ese modo el POUM era desbancado de cualquier posición en la UGT. No obstante, parece que podía guardar todavía cierta influencia -probablemente a nivel de fábricas o fuera de las grandes ciudades. Eso lo explicó Blackwell, miembro de un grupo trotskista disidente norteamericano, en una carta de principios de enero de 1938, en la que mencionó también la participación de delegados del POUM en el congreso de la UGT catalana, que tuvo lugar del 13 al 16 de noviembre de 1937 y que también fue el primero desde el principio de la revolución /63. En vista de la mayoría imponente que el PSUC tuvo allí y en vista de la situación general, no fue posible ninguna oposición abierta. La UGT ya estaba férreamente en manos del PSUC con anterioridad y el congreso sólo lo confirmó /64. Además, a pesar de su lucha en la ilegalidad, el POUM no parece haber hecho un trabajo sindical sistemático /65.

Algunas conclusiones. Con el ingreso en la UGT, el POUM había conseguido justamente lo contrario de lo que se proponía: significó el primer paso en la liquidación de su base de masas. Introducido por fuerza entre ambas centrales sindicales el 19 de julio, el POUM se había visto confrontado con un espacio de movimiento que le era dictado. Sus competidores sindicales lo marginaron. Así pues, no tenía más remedio que disolver la FOUS. Como no quería (o no podía) ingresar en la CNT, tenía que aceptar las condiciones del PSUC/UGT.

Su comportamiento en el terreno sindical sólo expresaba las expectativas que el POUM había creado en los tiempos de su fundación: esperaba que sus competidores políticos inmediatos (socialistas de izquierda y anarquistas) se irían diferenciando y desintegrando (del estalinismo ni tan siquiera se esperaba influencia alguna). El POUM -como

partido independiente- se convertiría en un polo de atracción para los militantes desilusionados. En resumen, se esperaba un crecimiento más o menos orgánico.

Combinado con esto, había una tendencia a insistir en la situación diferente de Catalunya y no tomar nota de la existencia allí de tendencias de desarrollo similares a las del resto de España. Las organizaciones tradicionales no perdieron peso, sino que dominaban (y el movimiento estalinista, sobre todo en Catalunya, se benefició de ello con su participación en la UGT), después de que el 19 de julio se creara una situación de ruptura política, una revolución.

Naturalmente, esta característica general de la comprensión política que tenía el POUM se debe combinar con el análisis concreto de la clase obrera catalana. ¿Cuál era su estratificación? ¿Qué fuerzas políticas estaban basadas en determinadas capas? Hasta el momento, todavía no se ha escrito la historia del movimiento sindical en Catalunya en su conjunto, pero una primera aproximación, partiendo de la historia del POUM, muestra que organizó a una esfera limitada compuesta de obreros catalanoparlantes, dependientes, obreros cualificados. Mientras que los grandes “bastiones” de la clase obrera, sobre todo en Barcelona (las grandes fábricas, el transporte público) estaban todavía en la CNT, el POUM/FOUS, dentro de su ámbito social, representaba sólo a una franja muy radicalizada. Hasta el 19 de julio, esta capa constituía la base del catalanismo popular. Después del 19 de julio el PSUC encontró aquí a su base social. En esa situación concreta, con el discurso reformista/anticolectivista (combinándolo, naturalmente, con la movilización de la pequeña burguesía) instrumentalizó mejor sus sentimientos políticos que el POUM/ FOUS, que luchaba por un régimen colectivista y, por tanto, obró por una estrecha alianza con la CNT (que ésta no quería). Este aislamiento social del POUM encontraba su complemento en la manipulación burocrática de la UGT por parte del PSUC. Ambas cosas son una explicación de por qué el POUM, en contra de lo que podía suponerse, fue derrotado.

Reiner Tosstorff es historiador alemán. Su historia del POUM es la más completa y apreciada por los especialistas (está prevista su traducción en Ediciones 1984, Barcelona).

Traducción del catalán: *Andreu Coll*

1/ Hasta ahora no se ha escrito la historia de la FOUS. Un intento -aunque insuficiente-de encuadrarla en un análisis de conjunto del movimiento sindical en Catalunya se encuentra en los libros de Balcells, A. (1971), *Crisis económica y agitación social en Cataluña 1930-1936*, Barcelona, págs. 197-198. y Balcells, A. (1974), *Trabajo industrial y organización obrera en la Cataluña contemporánea (1900-1936)*, Barcelona, págs. 140 y 151. El origen de la FOUS en la expulsión de los sindicatos “bloquistas” de la CNT en 1931-1932 está descrito en Bonamusa, F. (1974), *El Bloc Obrer i Camperol (1930-1932)*, Barcelona, págs. 229-282. Este análisis está profundizado en Durgan, A. C. (1996), *B.O.C. 1930-1936. El Bloque Obrero y Camperol*, Barcelona. Como referencia global sobre la formación de la FOUS véase también mi tesis.

2/ *La Batalla*, n. 251, 15-5-1936.

3/ Véanse sus declaraciones en *Avant*, ns. 3 (22/7/1936), 6 (25/7/1936) y 7 (26/7/1936).

4/ *Avant*, n. 11 (30/7/1936).

5/ Véase por ejemplo el artículo “Els obrers capellaires de les cases Valera, Ridci i Cia., han format el Comitè de fàbrica”, *Avant*, n. 13 (1/8/1936) y Franz Borkenau (1963), *The Spanish Cockpit*, Ann Arbor, p. 31 (existe traducción castellana: Franz Borkenau (1971), *El reñidero español*, París, Ruedo Ibérico). También hay otros ejemplos en mi tesis.

6/ *Avant*, n. 11 (30/7/1936).

7/ *Avant*, n. 13, (1/8/1936). Por ejemplo, el sindicato de pasteleros de Catalunya y sindicatos locales de Manresa y Horta.

8/ Después del 19 de julio tenía 60.000 miembros, en septiembre 350.000 y en noviembre 594.000 -siem-

bre según sus propios datos. En comparación, la CNT tenía 143.000 en mayo y 361.000 en octubre. El ingreso masivo en los sindicatos no solamente se debía a una masiva movilización de la clase obrera, sino también a la sindicalización casi obligatoria. Tener un carnet sindical era necesario para poder sobrevivir. En cuanto a la valorización del auge de la UGT, Balcells (op) ha demostrado que ni siquiera el 50 por ciento de los nuevos afiliados a la UGT procedían de otros sindicatos. Los otros se “reclutaron entre los obreros y empleados pertenecientes a asociaciones neutras y autónomas, entre asalariados que no formaban parte de ningún sindicato y entre los técnicos, pequeños empresarios y artesanos”. Naturalmente, una cosa parecida sucedió en la CNT, pero no en la misma proporción. Por ejemplo, es conocido el caso del GEPCI, “sindicato” de la pequeña burguesía. Todo esto debe entenderse como consecuencia lógica del discurso antioctavista del PSUC. Es cierto que Vinyes, R. (1980) “La secció catalana de la Tercera Internacional o la ‘bolxevització’ del marxisme català”, *Taula de Canvi*, n. 22, 1980, págs. 24-49) polemiza contra este análisis de Balcells con el argumento de que la procedencia social no es suficiente para determinar quién es más revolucionario. Pero no solamente se trata de la procedencia social, sino también de la mentalidad política. Está claro que muchos de los nuevos militantes de la UGT que nunca habían estado en un sindicato antes del 19 de julio debían de haber tenido una posición muy revolucionaria.

9/ *La Batalla*, n. 130 (31/7/1936). FUTM: Frente Único de los Trabajadores Mercantiles.

10/ *La Batalla*, ns. 2 (4/8/1936) y 4 (6/8/1936).

11/ *La Batalla*, n. 2 (4/8/1936).

12/ El secretario del sindicato de artes gráficas de la FOUS habla en sus memorias de largas discusiones en las “altas esferas del POUM”. Bueso, A. (1978), *Recuerdos de un cenetista*. Vol. 2, *De la Segunda República al final de la guerra civil*, Barcelona, pág. 197.

13/ *La Batalla*, n. 22 (4/8/1936).

14/ *La Batalla*, n. 27 (2/9/1936).

15/ Véase la sección “Notas sindicales” en *La Batalla* de septiembre.

16/ *La Batalla*, n. 45 (23/9/1936).

17/ En lo que respecta a los sindicatos de artes gráficas, Bueso lo ha descrito de este modo: además del sindicato de la FOUS, ingresó a la UGT el Sindicato de trabajadores de la prensa, “bastante numerosa, que siempre había sido un rémora para todo movimiento reivindicativo, por el espíritu conservador de sus afiliados, y que ahora, de golpe y porrazo, se mostraban comunistas empedernidos”. Bueso, *op. cit.*

18/ Bonet, responsable sindical del comité ejecutivo del POUM, declaró al comité central de diciembre que la mayoría de los militantes sindicales del partido habían ido al frente. Véase el boletín interno del CE del POUM, n. 3 (15/2/1937), pág. 2.

19/ Así, Bonet en el comité central de diciembre. *Íbid.*

20/ Ponamariova, L. V. (1977) *La formación del Partit Socialista Unificat de Catalunya*, Barcelona, pág. 102.

21/ *La Batalla*, n. 99 (25/11/1936).

22/ *La Batalla*, n. 87 (11/11/1936).

23/ *La Batalla*, ns. 87 (11/11/1936), 91 (15/11/1936) y 105 (2/12/1936).

24/ *La Batalla*, ns. 70 (22/10/1936) y 120 (19/12/1936).

25/ *La Batalla*, n. 99, (25/11/1936).

26/ Véase el llamamiento de los expulsados al comité ejecutivo de la UGT en *La Batalla*, n. 203 (28/3/1937).

27/ *La Batalla*, ns. 63 (14/10/1936) y 87 (11/11/1936).

28/ *La Batalla*, ns. 87 (11/11/1936) y 94 (19/11/1936).

29/ *La Batalla*, n. 91 (15/11/1936).

30/ *La Batalla*, n. 110 (8/12/1936).

31/ *La Batalla*, n. 117 (16/12/1936).

32/ *La Batalla*, ns. 121 (20/12/1936) y 174 (20/2/1937).

33/ *La Batalla*, ns. 127 (27/12/1936) y 174 (20/2/1937).

34/ *La Batalla*, n. 130 (31/12/1936). El CADCI después de su afiliación a la UGT seguía como entidad independiente. En abril militantes poumistas del CADCI pidieron la disolución del CADCI como sindicato y su unificación con los otros sindicatos mercantiles ingresados en la UGT. El CADCI podría continuar como máximo en tanto que “entidad cultural o política”. *La Batalla*, n. 225 (23/4/1937).

35/ *La Batalla*, ns. 153 (27/1/1937), 154 (28/1/1937) y 194 (10/3/1937).

36/ *La Batalla*, ns. 153 (27/1/1937) y 159 (3/2/1937).

37/ *La Batalla*, n. 139 (10/1/1937).

38/ *La Batalla*, ns. 150 (23/1/1937) y 219 (16/4/1937). Irónicamente, una medida adoptada por la UGT para bloquear la influencia de elementos contrarrevolucionarios ocultos fue utilizada contra el POUM, ya que su militancia sindical en la UGT era posterior al 19 de julio.

39/ *La Batalla*, n. 227 (15/4/1937).

40/ *La Batalla*, ns. 144 (16/1/1937) y 151 (24/1/1937). Según un artículo del presidente del sindicato mercantil de Lleida en el diario local del POUM, la exclusión fue decidida en una conferencia de la UGT con los votos de sindicatos como el de funcionarios de prisiones, el de funcionarios de la administración

de justicia, de los abogados, de los médicos y del GEPCI. *Combat*, n. 144, (11/1/1937).

41/ *La Batalla*, n. 149 (22/1/1937).

42/ *La Batalla*, ns. 183 (3/11/1937), 184 (4/3/1937), 187 (7/3/1937), 196 (20/3/1937) y 216 (13/4/1937).

43/ *La Batalla*, n. 180 (26/2/1937).

44/ *La Batalla*, n. 189 (10/3/1937) y 223 (21/4/1937).

45/ *El Leninista*, (31/12/1936), citado en Peirats, J. (1978), *La CNT en la revolución española*, Ruedo Ibérico, vol. 2, pág. 126.

46/ *La Batalla*, n. 237 (8/5/1937) y Boletín interno de la UGT n. 9-10 (15-30/5/1937).

47/ Citado en el informe del secretariado al III Congreso de la UGT catalana. Boletín interno de la Unión General de Trabajadores n. 20, (30/10/1937), pp. 10-28, aquí pág. 27. Véase también *La Batalla*, n. 251 (25/5/1937), para un “modelo” de una carta de expulsión enviada a todos los cargos sindicales que se negarán a declararse por escrito contra los *hechos de mayo*.

48/ *La Batalla*, ns. 240 (12/5/1937) y 243 (15/5/1937). La FOUS todavía decía contar con 60.000 miembros. La diferencia se puede explicar de varias maneras. O se trata solo de los miembros del POUM, o una parte no había ingresado en la CNT, o habían perdido el carnet de la UGT por haber ido al frente o por haber sido expulsados.

49/ *La Batalla*, n. 238 (9/5/1937).

50/ *La Batalla*, n. 250 (23/5/1937).

51/ *La Batalla*, n. 245 (18/5/1937), 246 (19/5/1937) y 249 (22/5/1937). Véase también la declaración de militantes sindicales sin filiación política en *La Batalla*, n. 251 (25/5/1937).

52/ *La Batalla*, n. 246 (19/5/1937) y *Adelante*, n. 88 (23/5/1937) y 112 (10/6/1937).

53/ *La Batalla*, n. 247 (20/5/1937). El sindicato de artes gráficas de Barcelona envió una delegación a Valencia. Bueso, *Op. Cit.* págs. 252 y ss.

54/ *La Batalla*, n. 251, (26/5/1937).

55/ *Juventud Comunista*, n. 37, (3/6/1937).

56/ Sobre la situación del movimiento obrero en Tarrasa véase Xavier Marcel y Josep Puy, “Francesc Sabat: anarcosindicalista, batlle i exiliat”, *L’Avenç*, n. 45, enero de 1982, págs. 15-18 y Xavier Marcel, Josep Puy y María Llonch, *L’Avenç* n. 54, noviembre de 1982, págs. 12-15.

57/ Véase la reproducción de un artículo del órgano local del POUM, Front, en *La Batalla*, n. 248 (21/5/1937).

58/ Véase Marcet-Puy, pág. 18 y Marcet-Puy-Rodríguez, pág. 14. Naturalmente, no hubo excepción alguna en Tarrasa cuando empezó la persecución del POUM. Pero Espartaco Puig ayudó a algunos militantes del POUM.

59/ “Cuando lo consideremos útil podremos cambiar de táctica y hacer que nuestras masas vuelvan a la CNT”, Rapport du camarada Gorkin sur les ‘journées de mai’, pág. 4 (Archivo César Zayuels-Fundación Pablo Iglesias).

60/ Secretariado central de organización y propaganda, Informe n. 2 (7/6/1937).

61/ Véase Bolloren, B. (1989) *La guerra civil española: revolución y contrarrevolución*, Madrid. Alianza y Broué, P. y Témime, E. (1960) *La Revolución y la guerra de España*, México. Fondo de Cultura Económica.

62/ Bueso, *Op. Cit.*, págs. 282-285.

63/ Carta de Russell Blackwell del 5 de enero de 1938 (Oehler-Blackwell-Papers- Brande University Library). En todo caso, la cifra dada en esta carta de 60 delegados parece un poco exagerada.

64/ Sobre la preparación del congreso, véase “Asambleas!!! Asambleas!!!”, *La Batalla*, n. 9 (18/9/1937). Un comentario en *Endavant*, n. 1, febrero de 1938.

65/ Esto escribía también Blackwell en su carta, ya mencionada. Esta impresión da también la prensa ilegal del POUM, donde sólo se encuentran artículos muy generales sobre asuntos sindicales -sobre todo sobre la lucha entre Largo Caballero y sus adversarios en la UGT-. Es una ironía de la historia que algunos años más tarde, 1944-1945, el POUM consiguiera la dirección de la UGT catalana durante la lucha antifranquista, después de que la dirección exiliada en manos del PSUC hubiera sufrido las consecuencias de las escisiones del PSUC y también se hubiera escindido, y gracias a un acuerdo con la dirección estatal de la UGT, en manos de los *largocaballeristas*.

BOLETIN DE SUSCRIPCIÓN

C./ Limón, 20 – Bajo ext.dcha · 28015 – Madrid · Tel y Fax: 91 559 00 91

Correo electrónico: vientosur@vientosur.info

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ País/Estado _____

Teléfono _____ Móvil _____ Fax _____

Correo electrónico _____ NIF _____

SUSCRIPCIÓN NUEVA SUSCRIPCIÓN RENOVADA CÓDIGO AÑO ANTERIOR **MODALIDAD DE SUSCRIPCIÓN ANUAL [6 NÚMEROS]**ESTADO ESPAÑOLENVIO COMO IMPRESO 35 €ENVIO COMO CARTA 42 €EXTRANJEROENVIO COMO IMPRESO 50 € (70 \$)ENVIO COMO CARTA 70 € (100 \$)**SUSCRIPCIÓN DE APOYO 70 €****MODALIDAD DE ENVIO**ENTREGA EN MANO ENVIO POR CORREO **MODALIDAD DE PAGO**EFECTIVO DOMICILIACIÓN BANCARIA **DATOS BANCARIOS para INGRESO EN EFECTIVO**

BANCAJA. Caja de Ahorros de Valencia, Castellón y Alicante. C./ Caballero de Gracia, 28 – 28013 MADRID

Número de cuenta: **2077 // 0320 // 33 // 3100822631** – IBAN: **ES13 2077 0320 3331 0082 2631****DOMICILIACIÓN BANCARIA – AUTORIZACIÓN DE PAGO [datos del titular de la cuenta]**

Apellidos _____ Nombre _____

Calle _____ N.º _____ Escalera _____ Piso _____ Puerta _____

Localidad _____ Provincia _____

Región/Comunidad _____ C.P. _____ NIF _____

ENTIDAD _ _ _ _ OFICINA _ _ _ _ DIGITO CONTROL _ _ _ _ NUMERO CUENTA _ _ _ _

Fecha: _____

Firma: _____

OBSERVACIONES: _____